

EL CENTINELA

Semanario Chantadino independiente, defensor de los que rezan, trabajan y pagan

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

La verdad ante todo

Aunque la mayor parte de nuestros lectores han visto con agrado dedicáramos varias columnas de nuestro penúltimo número al discurso pronunciado en el Congreso por el prestigioso diputado Sr. García de Leaniz, basta que algunos pusieran reparos, para que nos consideremos obligados á decir cuatro palabras, no más, demostrativas de que "seguimos donde estábamos."

En primer lugar la prensa diaria, de la cual se tomaron los recortes que publicamos, se ocupó de la brillante labor de dicho dicho diputado y lo menos que nos incumbía era trasladar á nuestro semanario las manifestaciones aquellas, cosa que haríamos lo mismo, si otro fuese el representante del distrito.

En segundo término, "La Revista de Hacienda," dedicó líneas abundantes al antiguo jefe de Hacienda, y sin embargo, para que no se nos tachase de parciales, omitimos ocuparnos, detalladamente, del sustancioso contenido del citado periódico profesional.

Ahora preguntamos: ¿Es demostrar algo en contra de la independencia de «El Centinela», decir que la obra titulada «Las Cortes españolas en 1910», contiene datos biográficos referentes á D. Javier García Leaniz, que le honran, por cierto? ¿Acaso sería correcto no publicar que la Revista técnica mencionada ofrece un album con plancha de plata con expresiva dedicatoria y con tantas hojas en pergamino cuantas son las provincias de España, más la portada, en las que á continuación del escudo pintado al óleo, de cada una de ellas, vayan las firmas de los funcionarios de Hacienda, como prueba de agradecimiento á nuestro diputado?

Por entenderlo así, lejos de rectificar la conducta seguida en nuestro penúltimo número añadi-

mos un poco de lo que «Revista de Hacienda» expresa:

«Aprovechando la oportunidad de consumir un turno en la discusión del presupuesto de Hacienda, nuestro antiguo compañero, que no olvida la modesta clase de que procede á pesar de su actual y merecido encumbramiento político, salió noblemente á su defensa, rompiendo una lanza —la única— ante la representación nacional, y abogando por la reforma de las plantillas en la forma expuesta en esta «Revista» por D. Manuel del Castillo, y por la supresión de los aspirantes elevándolos á oficiales quintos, campaña tan tenazmente sostenida durante años por este modesto periódico.

Tributemos, pues, al Sr. Leaniz el homenaje á que se ha hecho acreedor con el acto llevado á cabo arrancando al Sr. Presidente del Consejo la promesa de la supresión de los sueldos de 1.250 pesetas y demostrémosle que el personal de Hacienda, sus antiguos compañeros, son dignos de tan digno defensor.»

No contestamos, pues, á comentarios interesados con otros comentarios, porque al proceder de esta guisa, incurriríamos en el defecto que, precisamente, tratamos de evitar. Pero una cosa es no ocuparnos en concreto de ello y otra bien distinta es el silencio que, en la ocasión presente, serviría de justificación á las pocas personas que pretendieron poner en entredicho nuestro aislamiento de la política local.

Respetamos á los que nos aplanden é igual consideración concedemos á los que no obraron así. A unos y á otros les decimos que nuestros actos responden á dictados de honradez, de hombría de bien, porque nos debemos á la verdad y ésta la colocamos ante todo, por encima del aplauso y de la censura, ya que de la verdad se nutre la justicia y justicia á secas, sin adulaciones, hemos hecho al Sr. García de Leaniz.

LORENZO VÁZQUEZ

El criminal nunca es valiente

Salvo en aquellos seres desgraciados en que la inteligencia está al mismo nivel que la brutalidad, á los demás las pasiones les acompañan asiduamente, y es inútil buscar el individuo apasional.

Las pasiones del hombre son conformes á su naturaleza, cuando inspiran un obrar recto y se apartan de las que agitan el agregado humano, si conducen á la realización de actos para los cuales existió y existe un nombre y una pena en todos los códigos antiguos y modernos.

Dá la pasión colorido á las iniciaciones intelectuales; colorido que hermosa, al exaltarlas para que se produzca el hecho que inmortaliza á los héroes, á los sabios y á los mártires. En cambio, si ese colorido es de sombras siniestras, de reflejos vivos engendrados en los antros infernales, la exaltación enloquece á la criatura desdichada, que exterioriza el designio criminoso con la triste realidad del hecho anormal, propio de la bestia, natural en el salvaje, incompatible con los sentimientos de piedad, de amor, de recíproco respeto, á que nos obligan las leyes sociales y divinas.

Un hombre muerto y el arma en manos del ejecutor del hecho, sin otros antecedentes, sin más estudio, lo mismo sirve para reputar el hecho bueno, que para juzgarlo malo. Sin embargo, á poco que la observación se haga, distínguese fácilmente, con la sola ayuda de la razón elemental, si el agresor se hizo acreedor á los honores de la hombría de bien, de la alabanza sincera y entusiasta, ó si, por el contrario, debe caer ciega y despiadada sobre su cabeza la pública execración.

En pechos honrados anidan las pasiones buenas, las que enaltecen y subliman, las que sirven de enjundia al valer, las que animan al mártir á entrar resignado en la hoguera consumativa; al héroe á la renunciación de su vida en el fragor de la batalla, y al sábio á que no tema los peligros que suelen acompañar á los grandes inventos. Las otras pasiones, las que á modo de serpientes furiosas surgen en los corazones malvados, las que ahogan en la conciencia los gritos del deber, esas, denotan perversidad de espíritu, ruindad del alma, triunfo de instintos, y nunca servirán para alcanzar el mérito, la recompensa justa, el diploma de honor. Con las unas la sociedad se honra; con las otras se avergüenza; aquellas, aproximan, unen, las apetecemos; las segundas, distancian, separan, las odiamos.

El valor supone altos sagrados deberes cumplidos, y si lo hecho realiza-

do lejos de acreditarle de esta manera, es obra que los quebranta, que los desconoce, que los allana, jamás se reputará hecho valeroso el ejecutado. No existe deber contra deber, como no existe derecho contra derecho simultáneamente. El criminal, sea cualesquiera su designio, grande ó pequeño, en ningún tiempo pasó por héroe, por sabio, ni por santo, y estas son cabalmente las tres excelsas categorías demostrativas del valor, de donde resulta claro que quien delinque, no es valiente.

Valientes son cuantos en el orden interno refrenan el ímpetu de las pasiones torpes, contra natura, y consiguen que sus almas serenas, se vean libres de odios y rencores; y que en la vida de relación, en el orden externo, se imponen una labor santa de sacrificios en provecho ajeno, sin otra esperanza que la de gozar dulcemente el recuerdo de la obligación satisfecha.

Descreídos, fanáticos, epiléticos y locos, podrán atenuar la inicua conducta del que atenta contra la vida del prójimo, y seguidamente, se presenta á las autoridades haciendo brutal alarde de su gallarda majeza; ó pone fin á su existencia, aplicándose á sí mismo los rigores de la pena, mediante el suicidio. Los creyentes, aplomados y dignos, desearían que cuantas palabras expresen en los diccionarios, condenación y reproche, fueran otros tantos castigos físicos y dolorosos, que cayeren sobre la cabeza del magnicida.

En el reloj de los tiempos, sonó la hora para que los Estados, por instinto de conservación, eliminen á los desdichados apóstoles de la anarquía, é instauren un régimen inquisitorial, que impida se difundan entre las masas ignorantes las ideas libertarias, disolventes, de concentrados eternos odios.

J. DE LA TORRE AÑEL
Registrador de la Propiedad

Rosalía de Castro

El alma candorosa has escaneado
En tus versos ¡divina Rosalía!
Y al leerlos palpita el alma mía
Porque aspira el perfume de lo amado...

El misero gallego desterrado
Que lejos de su patria, día tras día
Se consume de amor; sublime ansía
Morir mil vidas muriendo á su lado.
Mas ¡ay! que su morriña es incurable
Ningún cauterio encuentra el miserable
Que le torne á su fuerza ya perdida...
Callad... ¿qué es lo que lee en angustias tales?
—Rosalía, en sus versos inmortales;
—Pues tiene ya ¡gran Dios! salud y vida...

AVELINO GOMEZ LEDO

Madrid, Octubre 1912.

Dos cuartillas

Para que el castigo sea ejemplar debe seguir inmediatamente al delito, especialmente cuando el hecho justificable es uno de esos grandes crímenes que conmueven hondamente las entrañas de la sociedad. Por la misma razón, cuando esos crímenes inspiran la necesidad de prevenirse contra otros análogos y aconsejan ponerse en estado de defensa, deben también ser adoptadas inmediatamente las precauciones precisas, porque después puede ser tarde, ó por diversas causas no habrá unanimidad de criterio.

En los luctuosos días de la semana sangrienta toda la nación pedía imperiosamente la represión enérgica y la adopción de medidas de precaución para el porvenir; pasaron meses, y ya el fusilamiento de Ferrer produjo tal chillería que casi atórgó la voz de las personas honradas.

Cuando los salvajes sucesos de Cullera á todos nos hicieron estremecer de horror, volvieron á venir iguales clamores contra los criminales, iguales cuentos de compasión en favor de las víctimas, los mismos deseos de que se pusiese coto á nuevas explosiones de barbarie; y pasaron días, y los indultos pasaron casi sin protesta alguna.

Ahora, con motivo del asesinato del Sr. Canalejas, la opinión pública reaccionó acaso con más fuerza que anteriormente y se sienten verdaderas ansias de que se abandonen hipócritas condescendencias, tolerancias desagradecidas, contemplaciones nefastas, yendo en las investigaciones hasta la raíz del mal. Pero si se dejan pasar los días nuevamente sin tomar actitudes de legítima defensa, sin dictar disposiciones que aten las manos de los criminales, impidiéndoles realizar los atentados que otros proponen y preparan, más tarde habrá quienes directa ó indirectamente se opongan y presenten dificultades, porque hoy no se atreven á suscitarlas, pero mañana perderán la vergüenza y volverán á las andadas.

Y no haya reparo en cumplir esos vulgares deberes de previsión, pues los autores, los cómplices, los encubridores, los defensores, los simpatizadores de tales crímenes, son locos ó malvados, que no son dignos de vivir más que en una celda del manicomio ó del presidio.

L. NADIE

DE RE CHISMOGRÁFICA

Informante vil y periódico ligero

Son los pueblos y las sociedades á manera de esclusas ó estanques, donde, no obstante la pureza y transparencia del líquido elemento contenido, existe siempre un fondo de poso ó sedimento que compele á no admitir por bueno ni aceptable todo lo allí encerrado y depositado. Atenas y Roma, Esparta y Numancia no estuvieron exentas, ni aún en el período álgido de su grandeza política, civil y militar, de ese légamo social que enerva y socava la vitalidad de los mismos pueblos de legendarias proezas. Chan-

tada que, como la casi totalidad de los pueblos pequeños, nunca se distinguió por su pujante vitalidad, no había de ser una excepción en el gran concierto mundial de los desconciertos humanos; y, siendo, como es, y como yo me complazco en reconocer, un pueblo transparente y diáfano, culto y laborioso, honrado y hospitalario por razón de la inmensa mayoría de sus hijos; aparece opaco y covachero, virulento é inmundo, canallesco y cretino, cuando en su seno se tropieza con los tres ó cuatro vampiros que constituyen é integran la basura y morralla que por clasificación corresponde á una villa digna de mejor suerte. Pues bien, contra estos zánganos de la gran colmena social chantadina he levantado mi voz humilde y enristrado la lanza de mi modesta pluma; á las aguas pantanosas, do habitan y crecen esas ranas sociales, arrojado he las piedras que á mi alcance estuvieron y fné para barrer tamañas inmundicias y escorias porque he empuñado la escoba de la indignación y de la protesta. Tareas comprometedoras, no lo dudo, pero altruistas y de reivindicaciones llenas, con las que he enjugado más de una lágrima, por las que merecido he las alabanzas del pobre, que son las únicas que me sujetan, y á las que juro he de consagrarme siempre, pese á las informaciones tendenciosas, á las denuncias insidiosas y demás vilezas al uso, porque yo, cobardemente aludido, cómicamente denunciado y burdamente acechado, soy yo. Soy yo que tengo esperanzas firmes de no morir de empacho; que, obrando así, creo rendir tributo á la justicia y prestar servicio al pueblo, al pueblo explotado y vejado que reza, trabaja y paga, interin tanto en las covachas de la usura y de la ambición se maquinan y tramam las más inicuas expoliaciones. Hasta la fecha—y así será en adelante— como fiel historiador, no hice más que narrar y exponer á los incautos esa multitud de hechos vandálicos y anodinos á que dieron lugar esos pocos desaprensivos con su conducta lagunosa é irregular, y repetir como un eco sonoro y claro el nombre y los epítetos que andan á flor de todos los labios y con los que aparecen señalados en el fallo de la opinión todos los que por ella fueron juzgados y residenciados. Cansándome iba de coleccionar los diferentes fallos de este insobornable tribunal, porque de mi se adueñaba el temor de que luchaba con carcamales y sinvergüenzas, cuando en manos de mis siempre queridos superiores jerárquicos caen anónimos vergonzantes y calumniosos, en las redacciones de *mi prensa* llueven cartas de súplicas é insinuaciones, arrecian los halagos y amenazas al corresponsal de la Prensa católica y suéltanse las espitas de la indiscreción y chalanería... todo, claro se está, con el *santo fin* de amordazar una boca que nació para ladrar y que ladrará siempre y cuando vea zorros que acechan al indigente ó haya que ahuyentar al lobo carnicero que se ceba en el desvalido. Como en este juego sucio con cartas tan resobadas, *les ha venido la contraria*, y esta táctica de cobardes y viles no dió el apetecido resultado, surgió, como de entre escombros y despojos, la *homeo-*

pática silueta del ciudadano, D. Benito Soto Linares, que, á fuer de *padre de los pobres y protector de los perseguidos*, como aquí con ó sin razón le llaman, y obedeciendo súplicas y ruegos de su aventajado condiscípulo en la escuela *neopancista*, el Sr. Paralelo de los negocios redondos, amigo suyo por línea *recta ascendente* y hoy correccionario por la *colateral de la Costañá*, denuncieme *in atroque* por unas cuantas verdades dichas sin retóricas y eufemismos contra los dos Picotes famosos de «El Fusil»; denuncia que es el hazme reír de abogados cultos y serios, que aún no pasó del estado embrionario; que me honra en alto grado; por reconocerla todos como hija del despecho y de vanidades seniles no satisfechas en elevadas esferas: que á tan duros vapuleos se está presentando y que, juntamente con una reciente reseña en la que se hablaba de «competencias religiosas», de «laureles inmunes á todo gusano roedor», etc., debió mover la pluma de un escritor zarpalleiro é inmundo que —miedo y pelotillas habían de ser!— hizo incurrir á «La Voz de la Verdad», de Lugo, en la incorrección y ligereza de hablar en su número del 7 de los corrientes, en la sección que intitula «Miscelánea», de un *sujeto de aquí* que se dedica á «sorprender la buena fé de varias redacciones enviándoles *Croniquillas* que siempre envuelven alguna injuria ó calumnia» y que se halla «procesado por una de estas *fechorías*». Y son las mañas de este *escribidor* y las informalidades de esta «Voz» que se titula de la *verdad*, las determinantes de esta mi nueva aventura periodística. Ingenuamente confieso que no les hubiera rendido estos honores; ya porque no soy injuriador, y menos calumniador, y menos aún *procesado*; ya también porque debo á Dios el favor de no incurrir jamás en la *memez rústico bancaria* de darme por aludido donde no me mientan ni prendas me duelen. Empero, yo tengo el honor de ser, en este país, el único denunciado—no todavía *procesado*, *seor* informante *súpeto* y cristiano—y no por *fechoría* alguna, *señá* «Voz», sino por defender á la Justicia y zurrar á traidores y logreiros razón porque, oficiosos y fariseos exclamado han, ante la coletilla *libresca* de referencia: «¡Como ponen á los de abajo!...» «esto es por el cura del Convento». Y, ¡cosa rara! los primeros, por no decir los únicos, en dar la noticia, y su correspondiente interpretación, fueron dos *distinguidos* lacayos, muy hermanos y presumidos que bien pudieran *preconocerla*... Por eso yo debo decir, y digo, á estos moralistas de *hojaldra* y demás sepulcros blanqueados del campo cinerario de los fariseos que, en un ataque fulminante de *línica* conmiseración, pudieron conceptuarme como «injuriador» que... ¡no señor!, no lo soy, porque «*scienti et volenti nulla fit injuria*»; á sabiendas y consintiéndolo no se hace injuria á nadie; y son sabedores y consentidores *libres* de sus públicas y desnudas censuras todos aquellos que públicamente y cínicamente y brutalmente obran el mal, por cuanto al que es *causa de la causa* imputársele deben los efectos, al menos los previstos, con todo el peso de sus amargas secuelas. Que yo jamás heme

inmiscuido en la *vida y milagros* ocultos de nadie... salta á la vista de todos los que me han hecho el honor de leerme; estos saben que yo solo he censurado—y por caridad mal entendida y consideraciones inmerecidas, de un modo velado y enigmático— actos públicos y de pública relación con el interés común, ya anatematizados y execrados por la opinión sana é imparcial.

Ahora bien: ¿Puede darse injuria, y menos calumnia, en tal sentido? ¿Hay ofensa en llamar *ladrón* al que como tal fué condenado por los tribunales? ¿Lastimamos la *honorabilidad* de Azziati cuando, después de sus públicas vafricies, le llamamos blasfemo? ¿Son reos de *lesa honra* todos aquellos que hablaron del *negocio* del «agua» de la «cal» y del «cemento» de Barcelona, etc., etc.? ¿Habrá algún *queridito* moralista que rasgue sus vestiduras cuando oye denominar «infame» «traído», «cobarde», «miserable»... al selvático Pardinas, inconcebible asesino del ilustre y malogrado Canalejas?... Luego, señor soplón de «La Voz», y demás solidarios de la iniquidad, ó probad, si teneis arrestos para ello, que en Chantada no hubo, ó no hay, lucro desmedido á cuenta de los emigrantes, desafueros caciquiles en el reparto de los consumos, irregularidades en la administración de la «cosa pública», despotismo en los estanqueros pobres, verdaderas judiadas con los cobradores de letras, cuando *son contrarios*, negocio de diez á doce reales diarios con los *timbres móviles arancados*, contratos leoninos en materias de préstamo é hipotecas, prorratesos infames, pleitos injustos, tierra usurpada junto al río Asma, viudas cruelmente vejadas en Quinteliña y en Gillán, ironías desmedidas en Sobrado, inmutación extemporánea en la más seria disciplina, causa genética de llamativas y escandalosas enemistades, obstinación senil en las mismas, sacristanes impíos y groseros que se burlan de sacerdotes, sacerdote digno preferido y vejado que, con escándalo público y detrimento de la clase, no puede celebrar en la iglesia correspondiente, odios africanos llevados á presencia de cadáveres, artistas humildes llorando desengaños hacia las playas americanas, juegos malabares con el arancel, epiteyas inmorales y elasticidades inconsideradas, publicidad impertinente de deudas de amigos antiguos, convencionalismos macarrónicos en materia de juramentos é informaciones recientes... etc., etcétera. Probad, farsantes de todo pelaje, probad que no existieron, ó no existen estos emblemas de la baja extracción moral de más de dos que en antros y mentideros se adornan con la clámide del pavoneo ridículo y se contonean ante la perspectiva de los *autos* recién venidos de una denuncia bufa... ó probad esto, repito, y entonces pedireis perdón en público y romperé mi pluma, para jamás mentar estas trapacerías ni otras similares que me callo; ó, en defecto, confesad vuestra vileza y la incongruencia social y religiosa de vuestra necia ofiosidad; empero, si la vanidad de unos y la cualidad lacayuna de otros entorpecen en vuestros labios el lenguaje del arrepentimiento y de la nobleza... yo seguiré creyendo en el maquiavelismo

de mi informante *donoso* y en la ligereza de un periódico *sorprendido*. ¡Ah! y continuaré repitiendo con los apóstoles Pedro y Juan: «*Non enim possumus quod vidimus et audivimus non loqui*». Denunciado y sin denunciar, jamás dejaré de decir, para provecho del pueblo, las iniquidades *perpetradas, vistas y oídas*.

MARCIAL GARCIA CERREJO
Párroco del Convento

IN MEMORIAM

Tomando el sol sentado al pie de una gigantesca y exótica *drácona*, que en el jardín de mi casa extiende orgullosa sus ramas, y abstraído con la dulce contemplación de la lectura sana y deleitosa de cierto libro viejo que cayó en mis manos, llegó á apoderarse de mí al poco tiempo y por efecto del calor, un tan grande y soñoliento sopor, que recostando un poco la cabeza, y dejando caer el libro que entreabierto en mi mano estaba, abandonéme perezoso en sus brazos, para transportarme en las alas invisibles del deseo, á regiones para mí desconocidas y soñadas.

¿Y qué diréis que ví? Pues ví, que silencioso y raudo como vuelo de golondrina, surcaba altanero y veleidoso las procelosas y obscuras aguas del Océano, el magnífico *Araguaya* de la Mala Real Inglesa, para llevar al término de su viaje y con la premura necesaria, los numerosos emigrantes, que en pód de nueva patria que les anda satisfecha un risueño y anhelado porvenir, se lanzan en compacta nutrida masa, hacia las jóvenes y ya fuertes repúblicas de *Allende los mares*.

Paso fijando mi vista por cada uno de los pasajeros que forman esa población flotante, y veo dos hombres, que ensimismados con dulces y gratos recuerdos, apenas hablan, permaneciendo en la inacción más absoluta, y stando ajenos por completo al ruidoso bullicio y animado jolgorio que por doquier se enseñoa y reina sobre cubierta.

Son dos jóvenes de esta hospitalaria y pintoresca villa, que hace unos años partieron; son los amigos míos de la infancia Alfredo Costa y Fernando Fernández, que sacrificando dolorosamente el amoroso cariño de sus deudos, abandonando pesados la amistad sincera é íntima de amigos muy queridos, y lacerando, acaso áérgica y brutalmente, su corazón en tiempo antes ofrecido y entregado, porren camino de Buenos Aires; siguiendo valerosamente el camino marcado por algunos que les han precedido, y dejando asimismo huellas indelebles de su paso, á otros animosos y resueltos jóvenes que pronto les han de seguir en esa aventurera y nostálgica peregrinación de la vida.

Yo creo que cuando estas líneas quedan leerse, ya la primera y fatigosa sombra proyectada por la pantalla opaca y descomunal de la melancolía, los habrá envuelto, llenando sus espíritus grandes y fuertes, de la peculiar y consiguiente *morriña*.

Yo creo también que al contemplar en estos momentos el inmenso é inabundable abismo del mar que bajo sus

pies se abre, y el espacioso é infinito firmamento que ven ocultarse á cada paso tras el horizonte espumoso de las aguas, suspirarán varias veces y con estoico silencio por los queridos y patrios *lares* que tantos recuerdos les guarda, y por esta *terriña* bendita y santa que ha mecido suavemente y en hermosa cuna de oro, sus cortos y tiernos años de la infancia.

¡Pero no importa! Tienen ciertas promesas que se han impuesto y cumplir quieren; tienen decidido y firme propósito de hacerse para la sociedad en general, hombres útiles y de provecho; tienen, en resumen, un deber sagrado, que llevar á efecto han; y es el de formar cuando vuelvan, y con la grata compañía de las que resignadas esperan, un hogar alegre y santo, en donde arda esplendorosamente, dando calor y luz, la llama inextinguible y límpida de un amor puro.

Por eso han marchado tristes, pero con el corazón henchido de esperanzas é ilusiones, á buscar un decoroso y seguro porvenir. Por eso no les arredra ni intimida: ni las bélicas é impetuosas furias del Océano, ni lo ignoto del viaje, ni las contrariedades y decepciones que se les puedan presentar desafiando impertérritas su paso decidido; pues todos estos obstáculos sabrán ellos salvarlos con una serenidad y apostura dignas de encomio.

Y las esperanzas y firmes promesas que les servirán de norma, unidas á las excepcionales actitudes y disposiciones que les distinguen, los empujará á conquistar grandes lauros en las empresas y negocios en que tomen parte; y de esta manera el negro y roedor gusano de la *nostalgia* irá cesando poco á poco en su obra destructora, y regresarán más tarde á su patria colmados de dichas y doblones, que es lo que les desea de corazón el amigo que les dedica este recuerdo.

VÁZQUEZ.

¡HACE VEINTE AÑOS...!

...Y la espectación y el regocijo se apoderaba de aquellos zagalillos ansiosos de oír relatos de aventuras; de aquellos muchachillos de 10 años... ¿Te acuerdas, lector, de cuando tú contabas esta edad? ¿Verdad que jugabas á los guardias y ladrones y que muchas veces en las tardes abrumadoramente largas del invierno trepabas por las rodillas del abuelito y le hacías que te contase cuentos fantásticos ó hazañas peligrosas de cuando él era joven? Pues bien: el Sr. Pedro, cuando en las tardes otoñales, con el objeto de reposar se sentaba al pie de aquellas murallas antiguas y dejaba acariciarse por el tibio sol, pronto se veía rodeado por aquellos niños que le evocaban recuerdos y, que con sus insistentes ruegos lograban á la postre ver satisfechos sus deseos. Y entonces el señor Pedro reía, recordaba, y con gesto patriarcal comenzaba: «Hace veinte años... Y hazaña tras hazaña, relató tras relato, iba el Sr. Pedro destrenzando torpemente sus palabras, y con tono dramático, los hechos de aquella jornada; cuando él era capitán y servía á doña Margarita, que era «la mujer más hermosa de cuantas hubo y habrá en la tierra». Y siempre ponían fin á aquellos relatos unas lágrimas temblorosas que se deslizaban lentas por sus apergamizadas mejillas...

Y todos los chicos ibanse marchando poco á poco, con el sol, y el Sr. Pedro se quedaba solo, apoyado en su cachava, acompañado de sus recuerdos y esperanzas, y luego, casi casi al entrar la noche se levantaba y con su frágil andar, doblado su cuerpo hacia la tierra, como queriendo encontrar un descanso justo, empezaba su marcha lenta, penosa...

Un día no fué al cotidiano paseo el pobre

anciano, y aquel día los chicos imitaron un asalto, inspirado en la toma de Peralta en la que tomó parte el viejo capitán... Otro día imitaron una marcha penosa... Otro un combate cuerpo á cuerpo... Y otro día sonaron las campanas á muerto... Y el Sr. Pedro no volvió jamás.

VALENTÍN LOSTAU.

Semana Chantadina

Hoy empezamos á publicar, como habíamos anunciado, el primer cupón para la creación de una cartilla, en la Caja de Ahorros de Madrid. Siendo de advertir que solo pueden tomar parte en dicho sorteo, aquellas niñas que, siendo menores de siete años, hijas de padres trabajadores y que acrediten no poseer bienes de fortuna, pertenezcan á uno de los ayuntamientos de Chantada, Taboada ó Puertomarín; pues, como saben nuestros lectores, es un donativo que hace la Sociedad constituida en Cuba con los elementos de dichos ayuntamientos.

Hace ya unos días que se halla entre nosotros el simpático joven, culto registrador y particular amigo nuestro muy querido, don Manuel Campo Fernández. Le damos la bienvenida.

En breve se unirán ante el altar con el lazo indisoluble del matrimonio, nuestros simpáticos y jóvenes amigos la Srta. María Regal y el culto profesor de segunda enseñanza D. Constantino Blanco. Les damos nuestra más cordial enhorabuena.

Ha regresado de la quinta de Malvedo, después de pasar una temporada al lado de su hermana política D.^a Elisa Arce de Saco, la distinguida señora D.^a Antonia Campo de Arce.

El día 21, y con un tiempcito regular, se celebró en esta villa la segunda feria mensual; resultando las transacciones á precios elevados y muy poco concurridos todos los mercados.

Después de pasar unos días con su tía la señora viuda de Costa (D. Javier), ha regresado de Orense nuestro amigo el joven abogado D. Luís Costa Figueiras.

Salió para Lugo y Monforte, con objeto de posesionarse de su nuevo destino, el inteligente funcionario de vigilancia y apreciado amigo nuestro D. Vicente Camiñas Fernández.

Llamamos la atención de los municipales, para que tengan algún cuidado y vigilen más cuidadosamente las aceras y soportales de las calles de esta villa; pues tiene muy poca gracia que cuando sale á dar un paseo una persona decente, tenga que dejar la derecha y con los respetos debidos, á los muchos irracionales que con frecuencia pululan por dichas céntricas y angostas vías.

Quedó implantada en Orense la patriótica Asociación de Exploradores de Niños (*boy scouts*), encargándose de la presidencia el prestigioso banquero D. Pedro Romero Cambón, y constituyéndose las secciones de «Propaganda y recursos», dirigida por el capitán Sr. Martínez Monje; la de «Organización», dirigida por el Doctor en Medicina señor Bécares; y la de «Instrucción», por el docto catedrático y publicista D. Eloy Luís André; y formando parte de la misma los más valiosos elementos de la nombrada capital. Que prospere, tanto como nosotros al ofrecerle nuestro humilde concurso, deseamos.

«Las grandes instituciones del Catolicismo», por S. Aznar, 3 pesetas; «Memorias de Muñoz Villena», por D. Cirici Ventalló, 2 pesetas. De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Ha regresado de Bermillo de Sayago, por haber cesado en el cargo de registrador de la propiedad que desempeñaba en dicho par-

tido, nuestro estimado amigo D. José Lorenzana. Sea bienvenido.

Con motivo de querer llevar á Lugo, en su automóvil, más viajeros de los que debía llevar, ha sido denunciado á la autoridad correspondiente por la Comandancia de la Guardia civil de este pueblo D. Jesús Hermida. Lo lamentamos.

Se encuentran en esta villa pasando unos días al lado de sus hermanas las señoras Eiré de Noguero, el simpático juez de instrucción D. Francisco, su señora y la bella hermana de éste Lolita. Reciban nuestra bienvenida.

El industrial de esta villa Raíro Lorenzo interesa de esta redacción se rectifique la noticia publicada en «Semana Chantadina» de nuestro último número, referente á la expedición de carnes de los ganados de cerda y vacuno en malas condiciones, en el sentido de que no ha sido él quien las ha utilizado.

Con gusto complacemos á dicho honrado industrial; pero como quiera que en dicha noticia no se citaban nombres, en pié queda todo cuanto entonces dijimos y con objeto de ocuparnos de estas y otras cosas desde luego anunciamos á nuestros lectores la inauguración de una sección titulada «Recaditos al Sr. Alcalde» que aparecerá en nuestro número próximo.

Nuestro antiguo y querido empleado don Horacio López, recientemente emigrado á Cuba nos comunica la existencia en la capital de la nombrada república de una sociedad de cultura titulada (Monterroso, Antas y Palas de Rey), cuyo objeto es laborar por los intereses morales y materiales de dichos Ayuntamientos.

En nuestro número próximo publicaremos una entusiasta carta que nos ha enviado nuestro estimado suscriptor en la Habana, D. José Navia, abogando por la tan ansiada redención de foros.

Orense: Imp. de LA REGIÓN

SOMBREROS

Para Señora y Niños

En la casa de Modas que ha establecido María Villalobos, en Orense, calle de las Tiendas núm. 7, encontrará el público un buen surtido con las últimas novedades, á precios muy reducidos.

Esta casa se encarga de confeccionar y de toda clase de reformas.

MODAS

LAURA ROLDAN Y HERMANA

ponen en conocimiento de su respetable y numerosa clientela haber recibido de las casas más importantes sombreros modelos de señora y niños.

Esta casa sigue encargándose de la confección y reforma de toda clase de los mismos, para lo cual cuenta con un menso y variado surtido.

46, San Pedro, 46, LUGO

H. VERA

Gran casa para viajeros

Calle del Doctor Castro, 16 al 20.--Lugo

Mesas independientes. Mozo de la Casa á todos los trenes y coches de línea. Servicio esmerado.

Vale para el sorteo de una CARTILLA an la Caja de Ahorros de Madrid.

Núm. 1

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

Defensor de los que rezan, trabajan y pagan.

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes	0'40
Fuera, al trimestre.	2'00
Extranjero, idem.	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios á precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

Fábrica de Chocolates, Ceras y Torrefacción diaria de cafés

Clases y precios sin competencia

Viuda de Andrade

MONFORTE DE LEMOS

TALLERES GALLEGOS DE ESCULTURA RELIGIOSA

Jesús Noya

Escultor estatuario y constructor de altares

OBISPO IZQUIERDO, 8 (PLAZA DEL CASTILLO) LUGO

Escultura, Arquitectura, Pintura, Talla, Dorado y Policromado.

Imágenes, Retablos, Restauraciones y todo lo concerniente al culto católico.

Ventas al contado y á plazos.

Pidanse catálogos especiales, bocetos, planos y dibujos de toda clase de precios.

Anuncio

Si quereis decorar con arte y economía salones, comedores, escaleras, etc., dirigirse al Estudio de Escultura y Decorado de Jesús Noya, en Lugo, que tiene á disposición del público magnífica colección de dibujos y bocetos en colorido de todos los estilos y gustos, y desde lo más modesto á lo más faustoso, contando para ejecutarlos con personal competente recién llegado de Santiago.

Se hacen trabajos en cemento y escayola para fachadas, artesanos, frisos en alto y bajo relieve, estatuas para jardines ó vestíbulos, etc., etc., trabajando siempre con sujeción á bocetos ó fotografías, empleando siempre materiales escogidos y se dispone de cuantos elementos decorativos son conocidos ofreciendo toda clase de garantías.

El jefe de este estudio colaboró como operario entre otras muchas obras en los decorados del magnífico Paraninfo de la Universidad de Santiago, decorado de la suntuosa casa de Bárcena, en Vigo, decorado y ornamentación del soberbio Hotel Balneario de la Toja. Ostentando diplomas de premios otorgados en varias exposiciones y otros ganados por oposición en la Escuela Especial de Artes é Industrias de Santiago.

Dirigirse á

JESUS NOYA

ESCULTOR Y DECORADOR

LUGO

Librería, Papelería y Centro de Suscripciones

DE

M. Paulino mariño

Completo menaje para Escuelas
Gran surtido en Obras religiosas
de Filosofía, Ciencia, Derecho, Arte,
Literatura y de interés general

Venta de toda clase de Obras
Tarjetas postales, Objetos religiosos y de Escritorio, Devocionarios de lujo propios para regalos, Gran variedad en Rosarios, Medallas, Crucifijos, Estampería religiosa, Trabajos de Imprenta y Encuadernación.

Representación de la Enciclopedia Espasa, de la de Ciencias jurídicas de Seis y la de Ciencias Médicas de Calleja.

AL CONTADO Y A PLAZOS

SELLOS DE CAUTCHUC

PRECIOS ECONÓMICOS

Se venden y admiten suscripciones á los siguientes periódicos y revistas

El Correo Español, El Debate, A B C, El Siglo Futuro, El Fusil, Gedeón, Eco de Galicia, El Noroeste, El Noticiero de Vigo, La Integridad, de Tuy, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, Por esos Mundos, Alrededor del Mundo, Juventud, Hormiga de Oro, Revista Popular, Lectura Dominical, Pbaros, El Hogar y la Moda y EL CENTINELA.

Grandes rebajas en las suscripciones de la Buena Prensa

CHANTADA